

Revisión C.O.I.  
arreglo

Urbanidad y  
Cortesía.

23-24-25,

P. Herrera

# EL HUERFANITO BOGOTAN.

AL TIEMPO, Y A LA VERDAD.

N.º 5.º ] BOGOTA, VIERNES 7 DE ABRIL DE 1826 [ Trim. 1.º

F-2205

## BUENA CRIANZA

La mejor definición que yo he oído de la buena crianza es: la sencillez, mucho discernimiento, algo de buena índole, y un poco de consideración á los demás, para granjear igual condescendencia de ellos. La buena crianza es la única cosa que á primera vista, dispone los ánimos en favor nuestro; pues para conocer los grandes talentos, es menester mas tiempo; y no creas que consiste en profundas cortesías \* y formales ceremonias, sino en un manejo político, despejado y respetable: † el saberse presentar es la mejor carta de recomendación que puede

\* No tantas, como las de varias ceremonias que conocemos, que hara no pecar contra los mandamientos del ceremonial, estúdián en su casa noche y dia, que expresiones han de usar con Mister N. que palabras con madama F.; como han de poner la boca: donde han de tener la mano: como han de mover los pies. Á estos les pusieramos de penitencia, que se aprenderan todos los galatens, y por aprendee un libro de cortesías de los chinos, que contiene mas de 3,000 rituales, para que se saciasen de ceremonias; pero básteles la burla que de ellos se hace en nuestras conuurrencias.  
† Es preciso dejar al frances cuando

de uno llevar, y es el mejor pagano del mérito, por que atrae los ánimos, y aun tal vez los reduce á favor del sujeto.

He dicho que el buen discernimiento es el que determina generalmente en casos de buena crianza; pues lo que seria político en tal ocasion, y en tal persona, podria ser impolítico en otras diversas. No quiero decir, con esto, que no haya reglas fijas de buena crianza; siendo por ejemplo: no contestar á nadie si ó nó, solamente, sin añadir la palabra señor, por que siempre incomoda al que pregunta. Responder con afabilidad al que hablare, sea quien fuere: ponerse de los últimos en una mesa, sino le instaren á colocarse mas arriba: comer con aseó, sin cortedad, y sirviendo de los platos que esten delante: † no sentarse

es saludado, que mené sus miembros, como si fuera de gones: al italiano que hable por todas sus coyunturas: al ingles que mantenga su silencio, y sacuda nada el brazo al salutar; al español que guarde su gravedad; y al colombiano, que empiece á participar, del humor pañol, frances, italiano é ingles.

† Hemos presenciado conuirtes de etiqueta en que muchos hombres lejos de servir á las señoras y á los que tienen juntos, se han lanzado por encima de las sillas, á sacar platos para comer con sus camaradas, ilustrados á la moderna.

189  
(71-1-2)

BNC F. Quijano 366

mas mientras no vea uno, que los demás se mantienen de pie; hacer todas las cosas con aire de complacencia, y no con mala cara, como si las hiciera por fuerza: ceder el asiento, ¶ el pasó, la e. cada. <0>

#### DESPOBLACION POR EL CELIBATO

Voltaire (en el cap. 31 T. 4.º del siglo de Luis XIV) en el año de 1.700 cuenta en Francia doscientas cincuenta mil personas eclesiásticas de las cuales noventa mil eran religiosas. Francia contaba en este año apenas catorce millones de personas, y en tiempo de Carlos IX tenía diez y ocho millones, siendo entonces su estension geográfica menor, y teniendo quizá menos eclesiásticos.

Suecia, Dinamarca, é Inglaterra, hace casi tres siglos, que desterraron el celibato sagrado, y si creemos á Mirabeau en su obra titulada: *El Amigo de los Hombres*, debemos inclinarnos con él, á que antes han logrado su despoblacion. No queda duda, que en estos siglos se han aumentado las poblaciones catolicas, disminuyendose las de los heterodoxos, que no usan el celibato sagrado. En estos países ha sucedido el celibato profano, que la filosofia quiere hacer comun y honroso. El Abate Nonnoté (cuya lectura recomendamos á la juventud) en el

¶ *En bailes de los palacios y de las intendencias, allá en la China, ha sido preciso que personas de respeto supliquen á algunos jóvenes ceder el asiento á las señoras, y luego se les ha visto ponerse de pie delante de ellas á ver bailar.*

cap. 22 T. 2 de su obra intitulada *los errores de Voltaire* cuyas doctrinas tanto se nos copian, y tanto se veneran, pone en Paris, cien mil solteros sanos y robustos que por su celibato, son hombres inútiles ó nocivos al Estado ¿No será mayor el número de estos en nuestro departamento? ¿No son muchos los solteros profanos que mantienen las casas ricas, y las que todavía respiran nobleza; que quizá por que no se divida el caudal ó se eche á perder la sangre azul, con que todavía se insulta en nuestros periódicos, quieren mas bien mantener un hormiguero de personas solteras y quizá viciosas, que profesan un estado contrario, á su voluntad y á sus inclinaciones? Se han quitado ya las trabas á los militares (a) para sus casamientos, como lo hemos logrado en la curia eclesiástica, en orden á informaciones, desde cuya ley han crecido los matrimonios? ¿Estan vijentes en la milicia, cuyos miembros casandose serian el esplendor de la República y no que condenandoseles á vivir solteros por la fuerza, pierden la sanidad, abrevian su vida, difunden las enfermedades y corrompen las costumbres? ¿Los ricos queriendo mas bien el servicio de los solteros viciosos, aumentan la despoblacion é inmortalidad? Si, pues, se ha demostrado que los celibes eclesiásticos, son menos que los profanos que abundan como las malas, levántese tambien el grito (que se oye contra las personas consagradas á Dios) contra millones de celibes pro-

(a) Se dice hay un decreto quitandolas.